Electric & Autonomous Vehicles on Site: New Risks, New Rules Picture This – Spanish



Esta imagen muestra el interior de una planta de fabricación de baterías para vehículos eléctricos durante un turno de producción. Una sección del área de ensamblaje se ha llenado de humo después de que un módulo de batería de litio se incendiara en la línea de producción. Varios trabajadores se dirigen rápidamente hacia las salidas, algunos cubriéndose la boca con las mangas; nadie lleva protección respiratoria en el rostro. Se ha activado un sistema de extinción de incendios en el techo, pero los trabajadores cerca de la línea afectada no saben si quedarse o irse, y se miran entre sí en busca de orientación. Aún no ha sonado ninguna alarma de evacuación. En el escritorio de un supervisor, al borde de la planta, se encuentra una carpeta de respuesta a emergencias, cerrada. Cerca se ven una estación de lavado de ojos montada en la pared y un botiquín de primeros auxilios, pero ningún trabajador ha recibido capacitación específica sobre qué sustancias libera al

aire un incendio de batería de litio.

Lo que se muestra en esta imagen no es una falla del equipo, sino una falta de preparación. Un incendio de una batería de litio no presenta los mismos riesgos que un incendio convencional. Los gases y vapores que libera, incluido el ácido fluorhídrico, son invisibles, inodoros en bajas concentraciones y capaces de causar daño interno permanente antes de que un trabajador se dé cuenta de que ha estado expuesto. Los trabajadores a quienes nunca se les ha explicado qué produce un incendio de una batería de litio, y que no cuentan con un plan de respuesta de emergencia específico para ese evento, no pueden protegerse en los segundos que más importan. La capacitación sobre los riesgos de incendio específicos de los vehículos eléctricos no es un detalle técnico: es la diferencia entre los trabajadores que saben qué hacer y los que se quedan a adivinar en una atmósfera tóxica.